



El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria

Thania M. Oberto M.¹

¹Docente de Pregrado FACES y de Postgrado FACES y FCJP de la Universidad de Carabobo. Abogada. Magíster en Derecho del Trabajo. Especialista en Docencia para la Educación Superior. Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora: PEII Nivel “B”, OCTIUC Nivel I. thaniamargotoberto@hotmail.com

RESUMEN

Este ensayo tiene como objetivo analizar el aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria. Los profesores universitarios utilizan un aprendizaje que se caracteriza por los esfuerzos solitarios de los estudiantes que buscan cumplir con un objetivo de instrucción. El progreso en la educación demuestra la utilidad del aprendizaje cooperativo para desarrollar habilidades y adquirir actitudes necesarias para la vida en sociedad. En este estudio se analizaron los modelos de aprendizaje cooperativo basados en los estudios de los hermanos David Johnson y Roger Johnson, así como el desarrollado por Spencer Kagan. Se concluye que el aprendizaje cooperativo es importante porque permite a los estudiantes desarrollar habilidades sociales, posibilita a los profesores aumentar el rendimiento estudiantil y asegurar el logro de los objetivos de la instrucción y el país se beneficia al tener un ciudadano consciente de su realidad social, dispuesto a trabajar en equipo para construir una mejor sociedad.

Palabras clave: estrategias de aprendizaje, aprendizaje cooperativo y trabajo en equipo

The cooperative learning as a tool for university education

ABSTRACT

This essay aims to analyze the cooperative learning as a tool for college education. College professors use a learning characterized by solitary efforts of students seeking to accomplish an instruction target. Progress in education demonstrates the utility of cooperative learning in order to develop skills and get necessary attitudes for life in society. This research analyzed cooperative learning models based on brothers David Johnson and Roger Johnson studies, as well as the developed by Spencer Kagan. It is concluded that cooperative learning is important because it allows students develop social skills, enables teachers to increase student achievement and ensure the accomplishment of the instruction objectives and the country benefits from having a conscious citizen of their social reality, willing to team work in order to build a better society.

Keywords: learning strategies, cooperative learning and teamwork.

"Sólo se aguanta una civilización si muchos aportan su colaboración al esfuerzo. Si todos prefieren gozar el fruto, la civilización se hunde".

José Ortega y Gasset.

Introducción

Hoy en día se hace imprescindible fomentar los valores humanos fundamentales para la convivencia como son: la solidaridad, la tolerancia, el respeto y la responsabilidad, los cuales son necesarios para garantizar la sobrevivencia en nuestra Madre Tierra; por lo tanto las universidades tienen el compromiso de formar a ese hombre y a esa mujer consustanciados con su realidad social y sujetos proactivos de su progreso, pero ello exige de parte de los docentes universitarios utilizar el aprendizaje cooperativo como una herramienta metodológica indispensable para el logro del objetivo planteado.

En las aulas universitarias es común ver secciones cada vez más numerosas, donde un docente debe realizar su labor educativa con una diversidad de estudiantes, lo cual en muchos casos dificulta el alcance básico de los objetivos instruccionales e impide el debido abordaje de los contenidos programáticos establecidos. Estos problemas pueden ser minimizados si el docente aplica estrategias de aprendizaje cooperativo que le permitan ese cambio de conducta esperado y generen en los estudiantes no solamente nuevas aptitudes, sino también actitudes positivas.

Las universidades están llamadas a acometer transformaciones y realizar sus mayores esfuerzos en formar integralmente a los profesionales del futuro, en este sentido Balbo (2008) plantea:

Esto demuestra la urgencia de la transformación universitaria, visualizada desde la perspectiva del importante papel que debe cumplir en la formación integral de sujetos como profesionales y como personas capaces de pensar y actuar críticamente, valorando social y éticamente sus propias acciones; esto es posible, si los planes y programas curriculares emprenden profundos cambios que promuevan actitudes y capacidades de valoración ética, social, intelectual, estética y política; de ahí el compromiso de la universidad por fortalecer la formación integral, asumiéndola como aspecto central de su función docente y de su responsabilidad social. (p. 101)

Ahora bien, ante las nuevas realidades es obligación de los docentes universitarios una formación continua y permanente que les permita contar con las herramientas necesarias para hacerle frente a la complejidad de situaciones que diariamente tiene que enfrentar en su quehacer académico. El docente universitario debe preocuparse no solamente por lograr en los estudiantes el aprendizaje de las competencias cognitivas, sino también las competencias socio-emocionales que le permitan la adquisición de hábitos sanos de convivencia y el fortalecimiento de actitudes positivas transferibles a su vida en sociedad.

Las universidades tienen el compromiso de insertar en la sociedad a un hombre nuevo, con una perspectiva clara de su responsabilidad social, que sea capaz, en palabras de Balbo (ob.cit., p.106), de estar:

- ✓ Preocupado por las injusticias a su alrededor y con voluntad de comprometerse en acciones concretas.
- ✓ Que desarrolle su propia capacidad solidaria.

- ✓ Capaz de contextualizar su saber especializado en vista a la solución de los problemas de su sociedad.
- ✓ Promotor de democracia y participación.

En el marco de lo expuesto, es obligatorio que los docentes universitarios cuenten con herramientas que les permitan ir moldeando a ese futuro profesional y al mismo tiempo ir sensibilizando, concientizando a ese ciudadano que en compañía de los demás contribuirá a hacer del país y del mundo un lugar más humano.

Desde esta perspectiva el aprendizaje cooperativo es una herramienta valiosa para ir gestando esos cambios necesarios desde las aulas de clase, por ello se debe analizar esta estructura de aprendizaje, sus fundamentos, sus elementos y beneficios, así como los pasos a seguir para su aplicación, que permitan hacer de su uso una constante en los espacios universitarios.

El aprendizaje cooperativo

Antes de entrar a definir el aprendizaje cooperativo se comentarán algunos antecedentes relevantes vinculados con los aportes filosóficos en esta materia efectuados por varios estudiosos, en este sentido Ferreiro (1998) brinda un análisis histórico al respecto: El filósofo romano Séneca expresó “quidocet discet”, que significa, cuando enseñas aprendes dos veces, enfatizando el valor de enseñar para aprender; así mismo, Quintillano educador hispano romano, citado por Ferreiro, decía: “Los estudiantes pueden beneficiarse enseñándose mutuamente” (p.22), destacando así que la colaboración en el aprendizaje desarrolla capacidades mutuas. Por su parte J.A. Comenio, quién vivió entre 1592- 1670, planteaba que el maestro aprendiera mientras enseña y el alumno enseñara mientras aprende, su

El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria

Didáctica Magna estuvo dirigida a que tanto el maestro como el alumno fueran enseñantes y aprendices.

En este orden de ideas en el siglo XVIII, Joseph Lancaster en Inglaterra señala las ventajas de los grupos colaborativos, la cual introduce mediante la pedagogía del trabajo en equipo. Así mismo se encuentra el pragmatismo, que como pedagogía norteamericana se basa en técnicas instruccionales que promueven la colaboración entre alumnos; la escuela activa promovida por John Dewey, quién vivió entre 1859-1952 resalta la necesidad de la interacción entre los alumnos y como parte de ella la ayuda mutua y la cooperación. Por su parte Kurt Lewin enfatizaba que la esencia de un grupo es la interdependencia social entre sus miembros. (Ferreiro, 1998)

Esta breve reseña histórica descrita muestra como la cooperación en el proceso de aprendizaje ha sido vista como estrategia idónea en la actividad docente. A continuación, se pasará a definir el aprendizaje cooperativo, en este sentido se tomará en consideración por una parte a Rugarcía (1995), quién expone:

El Aprendizaje en equipo puede concebirse como una *estrategia cooperativa*, estructurada y sistemática para estimular la educación de los alumnos, en la que grupos pequeños de estudiantes trabajan juntos para lograr un objetivo de aprendizaje. Difiere de otras técnicas grupales en su recia estructuración, que asegura una efectiva interacción entre los miembros del grupo y en su “insistencia” de que cada alumno tiene que aprender al interactuar con sus compañeros. (p. 17)

Un elemento clave en esta primera definición es la necesidad de conformar para el

aprendizaje cooperativo grupos pequeños, lo cual garantizará la interacción entre los estudiantes y creará las condiciones necesarias que permitan el intercambio de información requerida para el logro de la meta instruccional establecida por el docente.

El aprendizaje cooperativo descansa su efectividad sobre la forma en que el docente dinamice los espacios de aprendizaje y propicie la profundización de la interacción entre los estudiantes, lo cual podrá convertir una sesión de clase en una experiencia enriquecedora o en una aburrida actividad académica a la cual se asiste solo por obligación.

Lo expuesto es ratificado por Riera (2011), quién expone:

El aprendizaje cooperativo se refiere a un conjunto de procedimientos de enseñanza que parten de la organización de la clase en pequeños grupos heterogéneos, a partir de los cuales los alumnos trabajan conjuntamente de forma coordinada para resolver tareas académicas y profundizar en el aprendizaje. En este sentido, tiene en cuenta el potencial educativo de las relaciones interpersonales existentes dentro del grupo. Por lo tanto, una de las diferencias en el trabajo en grupo tradicional es la implicación y la interacción de los participantes. (p. 141)

En este mismo contexto de identificar la rigurosidad propia del aprendizaje cooperativo como método de enseñanza, se tiene una definición expuesta por Pujolàs (2009), profesora de la Universidad de Vich, Barcelona:

Es el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos, generalmente de composición heterogénea en

rendimiento y capacidad, aunque ocasionalmente pueden ser más homogéneos, utilizando una estructura de la actividad tal que asegure al máximo la participación equitativa (para que todos los miembros del equipo tengan las mismas oportunidades de participar) y se potencie al máximo la interacción simultánea entre ellos, con la finalidad de que todos los miembros de un equipo aprendan los contenidos escolares, cada uno hasta el máximo de sus posibilidades y aprendan, además, a trabajar en equipo. (p.26)

La definición comentada enfatiza que los equipos deben ser pequeños y heterogéneos y siempre se debe garantizar la participación igualitaria o por lo menos equitativa de los integrantes, potenciando la interacción simultánea.

El aprendizaje cooperativo tiene un soporte teórico sobre el cual se explica y se sustenta; existen tres teorías que fundamentan el aprendizaje cooperativo, por un lado la teoría de la interdependencia social, que establece que la forma en que interactúan los individuos descansa sobre la forma en que se estructura esa interdependencia social, cuando ésta es positiva se da la cooperación, donde el intercambio está dirigido a estimular y facilitar los esfuerzos para que el otro aprenda, su extremo contrario es la interdependencia negativa, la competencia, donde la interacción es de oposición, en estos casos hay desaliento, se busca obstruir los esfuerzos del otro para poder sobresalir. Por otro lado está la teoría evolutiva cognitiva, basada en las teorías de Piaget y Vygotsky, el primero planteaba que en situaciones de cooperación surge el conflicto socio-cognitivo que va a producir un desequilibrio cognitivo, lo cual contribuye a acelerar el desarrollo intelectual, por cuanto el individuo busca alcanzar el consenso con los

demás que tienen un punto de vista opuesto. (Johnson y Johnson, 1999)

En el aprendizaje cooperativo el conocimiento se construye partiendo de los esfuerzos por aprender, entender y resolver situaciones problemáticas, aquí se inserta un concepto de Vygotsky que se conoce como zona de desarrollo próximo, es la zona situada entre lo que un estudiante puede ejecutar solo y lo que puede lograr cuando interactúa con pares más capaces, lo cual sólo es posible en ambientes cooperativos donde se promueva el crecimiento intelectual desde el intercambio de saberes, al respecto Vielma y Salas (2000) exponen:

De acuerdo con el planteamiento dialéctico de Vygotsky, el desarrollo es producto de las interacciones que se establecen entre la persona que aprende y los otros individuos mediadores de la cultura. De tal manera, la educación constituye una de las fuentes más importantes para el desarrollo de los miembros de la especie humana, al privilegiar los vínculos entre los factores sociales, culturales e históricos, y su incidencia sobre el desarrollo intrapsíquico. (p.32)

En este orden de ideas, existen también las teorías del aprendizaje conductista, entre cuyos representantes están Bandura y Skinner, de acuerdo a sus postulados, el aprendizaje cooperativo se diseña para que se generen incentivos a los miembros del grupo que ha unido sus esfuerzos para el logro de un objetivo en conjunto. Se puede observar que estas tres teorías resaltan que el aprendizaje cooperativo proporciona resultados mucho más efectivos que el aprendizaje individualista y competitivo. (Johnson y Johnson, 1999)

Las diversas investigaciones en esta materia han dejado ver que la teoría de la

El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria

interdependencia social es la que mejor engrana en la práctica del aprendizaje cooperativo, su efectividad en el diseño de este tipo de aprendizaje es expuesta por los hermanos Johnson y Johnson (1999):

La teoría de la interdependencia social específica: (a) las condiciones en las que la cooperación resulta más eficaz; (b) las consecuencias más frecuentes de la cooperación y (c) los procedimientos que los docentes deben usar para llevar a la práctica el aprendizaje cooperativo. (p.10)

En consecuencia la teoría de la interdependencia social permite describir, explicar y determinar como la cooperación garantiza los procesos de aprendizaje.

Modelos de aprendizaje cooperativo

Incorporar el aprendizaje cooperativo en la práctica de la docencia universitaria hace necesario distinguir su aplicación con respecto a otras actividades grupales que sólo están dirigidas a juntar a los estudiantes y hacer que estos interactúen, pero que no contribuyen en nada a generar situaciones de aprendizaje, ni relaciones de alta calidad entre ellos. En este sentido Oberto (2010) plantea:

Las investigaciones en materia de aprendizaje cooperativo, demuestran su utilidad, convirtiéndolo en un modelo de enseñar y aprender diferente, conformado por una serie de actividades y acciones que exigen una práctica docente distinta, rigurosamente científica y con un contenido social y humano. Se hace necesaria la preparación de los docentes en este tipo de estrategias de aprendizaje que constituyen una garantía para el aprendizaje y formación del ciudadano que el país requiere. (p.221)

Este planteamiento obliga a analizar los modelos que existen para el abordaje del aprendizaje cooperativo y evaluar sus implicaciones, por cuanto el docente universitario que desea incorporarse en el uso de estas estrategias de aprendizaje necesita precisar los procedimientos requeridos para obtener resultados efectivos.

En primer lugar se analizaran el modelo “Aprender juntos” de los hermanos Johnson y Johnson (1999), quienes en sus investigaciones presentan cinco (5) elementos esenciales que deben estar presentes al momento de trabajar con estrategias de aprendizaje cooperativo:

1.- Interdependencia positiva: Este primer elemento sucede cuando los estudiantes internalizan que no pueden lograr el éxito sin sus compañeros, pues perciben un vínculo muy estrecho con sus compañeros, por ello deben coordinar acciones para el logro de los objetivos o metas establecidas con la ayuda y el apoyo de todos, sintiendo que el alcance de las metas es un logro de todos y el éxito lo disfrutan juntos, se maximiza el aprendizaje de manera que están motivados a esforzarse y se genera la sinergia, es decir el todo es mayor que la suma de sus partes, existe cohesión de grupo.

2.- Interacción promocional cara a cara: Este segundo elemento es imprescindible porque existen un conjunto de actividades cognitivas y dinámicas interpersonales que se presentan durante los contactos directos, es decir cuando los estudiantes interactúan entre sí en relación con los materiales y actividades. Dando explicaciones sobre cómo resolver problemas; discusiones acerca de la naturaleza de los conceptos por aprender, aportando el conocimiento a los demás compañeros, entre otros. Esta interacción promotora cara a cara es sumamente valiosa y

se caracteriza de acuerdo a lo planteado por los hermanos Johnson y Johnson (1999, p.16), por:

1. Brindar ayuda efectiva y eficaz.
2. Intercambiar los recursos necesarios, tales como la información y los materiales, y procesar la información con mayor eficacia.
3. Proporcionar realimentación para que pueda mejorar el futuro desempeño de sus actividades y sus responsabilidades.
4. Desafiar las conclusiones del otro y razonar para favorecer una toma de decisiones de mayor calidad y una mayor comprensión de los problemas.
5. Promover el esfuerzo para alcanzar objetivos mutuos.
6. Influir en los esfuerzos del otro para alcanzar objetivos grupales.
7. Actuar de maneras confiadas y confiables.
8. Estar motivado para esforzarse por el beneficio mutuo.
9. Tener un nivel de excitación moderado, caracterizado por un bajo nivel de ansiedad y estrés.

A continuación se realizará un comentario a cada una de estas características:

- ✓ Brindar ayuda efectiva y eficaz, la productividad aumenta cuando las personas se brindan ayuda.
- ✓ En cuanto al intercambio de información y materiales se observan las siguientes características: 1. Se obtiene información más significativa. 2. Se tienen menos desviaciones y errores de percepción al tratar de comprender diversas perspectivas y posiciones. 3. La comunicación es más precisa, se tiende a expresar con claridad las ideas y se escucha con mayor atención, existiendo mayor receptividad y aceptación de las ideas de otros. 4. Hay mayor confianza y valorización de las ideas. 5. Se realiza un uso óptimo de la información brindada por los otros. 6. Se ponen a disposición de todos los recursos para el logro de los

objetivos.

✓ En los procesos de aprendizaje cooperativo el destino es común, el estudiante se preocupa por el éxito de los demás porque se siente beneficiado de ese éxito, lo que incrementa la retroalimentación sobre la forma en que cada quién está haciendo su trabajo, siendo esta inmediata y frecuente, lo que incrementa la motivación.

✓ El desafío y las controversias se presentan cuando los estudiantes comprometidos manejan diferentes informaciones o puntos de vista sobre una misma situación, lo que obliga a buscar mayor información, profundizar en el razonamiento y la argumentación para buscar una comprensión adecuada de los problemas a resolver.

✓ La interacción promotora cara a cara estimula a los estudiantes a brindar su mayor esfuerzo, existe un compromiso público ante el grupo, que conlleva a invertir tiempo y dar lo mejor de cada uno.

✓ Se da una influencia mutua, hay coordinación de esfuerzos, intercambio de ideas, opiniones, recursos, retroalimentación, lo cual genera una especie de sinergia que empuja al grupo hacia el logro de los objetivos establecidos.

✓ En el aprendizaje cooperativa hay una tendencia a desarrollar y mantener la confianza. En este sentido Deutsch citado por Johnson y Johnson (1999), plantea que la confianza incluye (p.20):

1. Riesgo-anticipación de las consecuencias beneficiosas o negativas.
2. Comprensión y conciencia de que otros tienen poder para determinar las consecuencias de las acciones que uno realice.
3. Expectativa de que las consecuencias negativas puedan ser más graves que las positivas.

El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria

4. Confianza en que los otros actuarán de manera que aseguren consecuencias beneficiosas para uno.

✓ En el aprendizaje cooperativo existe una motivación intrínseca, las expectativas de éxito son altas y están basadas en el beneficio mutuo, lo que genera compromiso y persistencia, en otras palabras hay alta motivación al logro.

✓ El aprendizaje cooperativo genera menor ansiedad y estrés, permite que se establezcan estrategias más eficaces para enfrentar la ansiedad. El estrés impide las relaciones interpersonales positivas y obstaculiza la productividad. El aprendizaje cooperativo contribuye a un clima de aprendizaje óptimo.

3.- Responsabilidad individual, es el tercer elemento: El propósito de los grupos de aprendizaje es fortalecer académica y afectivamente a sus integrantes. En este sentido se necesita evaluar constantemente el avance individual y grupal, identificar en el grupo quién requiere ayuda o apoyo para completar sus actividades, para ello se necesita, entre otras cosas: Evaluar cuánto del esfuerzo que realiza cada miembro contribuye al trabajo del grupo; proporcionar retroalimentación a nivel individual, así como grupal; auxiliar a los grupos para evitar esfuerzos redundantes por parte de sus miembros; asegurar que cada miembro sea responsable del resultado final; al otorgar la calificación, ponderar tanto la implicación y logros personales como los grupales.

4.- Habilidades interpersonales y de manejo de grupos pequeños: Se hace necesario enseñar habilidades sociales que le permitan a los estudiantes lograr una colaboración de alto nivel y se sientan motivados a emplearla, entre otras cosas se les debe enseñar a conocerse y confiar unos en otros, a

comunicarse de manera precisa y sin ambigüedades, a aceptarse y apoyarse unos a otros y resolver conflictos constructivamente.

5.- Procesamiento en grupo: La participación en equipos de trabajo cooperativos requiere ser consciente, reflexivo y crítico respecto al proceso grupal e individual, analizando en todo momento cuáles acciones y actitudes de los miembros son útiles, apropiadas, eficaces y cuáles no; así como también tomar decisiones acerca de qué acciones o actitudes deben continuar, incrementarse o cambiar.

Las ideas mencionadas muestran toda una sistematización de las investigaciones y experiencias expuestas por los hermanos David Johnson y Roger Johnson, que reflejan los procedimientos requeridos para aplicar aprendizaje cooperativo y los efectos que se producen. No obstante, existen otros modelos que también brindan información valiosa al respecto.

En este sentido, Spencer Kagan (1999) plantea su modelo “Estructuras Cooperativas” basado en cuatro elementos necesarios para la aplicación del aprendizaje cooperativo: 1) Interdependencia positiva, 2) Responsabilidad individual, 3) Participación igualitaria y 4) Interacción simultánea. Los dos primeros elementos coinciden exactamente con los planteamientos de los hermanos Johnson, las diferencias se presentan en los dos últimos.

En cuanto al elemento “participación igualitaria” Kagan expone que la misma no está garantizada en el modelo de los hermanos Johnson, la explicación en este sentido es comentada por Pujolàs (2009):

Según Kagan, el modelo *Aprender Juntos* no estructura la participación entre los miembros de un equipo para que haya una participación igualitaria, en el sentido de que deja

que la participación de los estudiantes surja espontáneamente –no forzada por ninguna “estructura” dentro de los equipos. (p.24)

La discusión desestructurada dentro de los equipos de aprendizaje cooperativo puede hacer que algunos monopolicen las discusiones y otros tengan poca o nula participación, por ello la estructura cooperativa planteada por Kagan, tiene como norte garantizar la participación igualitaria o por lo menos equitativa de todos los miembros del equipo.

El otro elemento es la “Interacción simultánea” a través de la cual se busca garantizar que durante las actividades los miembros de un equipo se sientan comprometidos con su aprendizaje y participen interactuando a la vez de manera simultánea, para lo cual se recomienda trabajar con números pares, que permitan los intercambios en parejas durante las actividades y garanticen la simultaneidad en la participación.

En los párrafos anteriores se han descritos los elementos que componen el aprendizaje cooperativo, estableciendo sus características y ventajas, ahora se pasará a precisar cada uno de los pasos que deben darse al momento de diseñar estrategias de aprendizaje cooperativo, para garantizar con ello los beneficios propios de este tipo de aprendizaje.

Estructurar procesos de aprendizaje cooperativo

El centro de Aprendizaje cooperativo de la Universidad de Minnesota citado por Díaz (1999) ha propuesto 18 pasos que permiten al docente estructurar procesos de aprendizaje cooperativo (p.116):

- 1.- Especificar objetivos de enseñanza.
- 2.- Decidir el tamaño del grupo.

- 3.- Asignar estudiantes a los grupos.
- 4.- Acondicionar el aula.
- 5.- Planear los materiales de enseñanza para promover la interdependencia.
- 6.- Asignar los roles para asegurar la interdependencia.
- 7.- Explicar la tarea académica.
- 8.- Estructurar la meta grupal e interdependencia positiva.
- 9.- Estructurar la valoración individual.
- 10.- Estructurar la cooperación intergrupo.
- 11.- Explicar los criterios del éxito.
- 12.- Especificar los comportamientos deseables.
- 13.- Monitorear la conducta de los estudiantes.
- 14.- Proporcionar asistencia en relación a la tarea.
- 15.- Intervenir para enseñar habilidades de colaboración.
- 16.- Proporcionar un cierre a la lección.
- 17.- Evaluar la calidad y cantidad del aprendizaje de los alumnos.
- 18.- Valorar el buen funcionamiento del grupo.

En un primer plano estos 18 pasos orientan de manera general la puesta en práctica de sesiones de clase donde se busque aplicar estrategias de aprendizaje cooperativo, sin embargo la complejidad de su aplicación hace necesario profundizar en las técnicas requeridas para que la experiencia sea exitosa. Para ello, debemos tener en cuenta varios aspectos fundamentales expuestos por la Profesora Pere Pujolàs Maset (2009) de la Universidad de Vich, quién establece tres aspectos a considerar:

- 1) La estructura de la sesión de clase: los segmentos de actividad.

Una sesión de clase es la sucesión de una serie de segmentos, hay un primer segmento donde hay una actividad principalmente del profesor, donde éste explica la clase, aclara dudas y los alumnos tienen una participación poco activa o secundaria, en el segundo segmento los alumnos pasan a tener una participación activa donde resuelven problemas, realizan actividades y ejercicios;

El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria

el profesor se limita a aclarar dudas y a orientar, es este segmento el que debe ser preponderante y debe tener una alta dosis de aprendizaje cooperativo. El tercer segmento es el tiempo muerto, en el cual el proceso de aprendizaje se interrumpe o aún no ha iniciado.

- 2) Niveles de análisis de la estructura de la actividad y del trabajo en equipo en un grupo de clase.

Dentro de este aspecto, para analizar el trabajo en equipo se deben tomar en cuenta dos niveles: Un nivel cuantitativo, vinculado con la cantidad de segmentos de una sesión de clase dedicados a desarrollar estrategias de aprendizaje cooperativo, es decir mientras mayor sea el tiempo dedicado a las interacciones y al intercambio entre los estudiantes para el logro de objetivos comunes, existe una mayor presencia de trabajo cooperativo. El otro es el nivel cualitativo, que viene dado por la calidad de esa interacción, lo cual se observa en el funcionamiento de cada uno de los equipos y se mide al determinar el grado de cooperatividad y el índice de calidad.

- 3) Grado de cooperatividad y el índice de calidad.

El grado de cooperatividad, viene dado por la efectividad del equipo, es decir, hasta qué punto el equipo es realmente cooperativo y logran obtener los beneficios propios del trabajo en equipo, lo cual está vinculado con el tiempo invertido como equipo en la ejecución de las actividades y en el índice de calidad, este último viene dado por la existencia de una serie de factores cuya presencia demuestra el trabajo cooperativo, a su vez existen unos contrafactores que orientan las desviaciones que pudiesen estar presentándose durante el trabajo de los

grupos. Los factores y contrafactores se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1: Factores de Calidad y sus correspondientes contrafactores

FACTORES	CONTRAFACTORES
<p>Interdependencia positiva de finalidades En general, los miembros del equipo tienen claros, y bien presentes, los objetivos que el equipo se ha planteado como equipo: aprender y ayudarse a aprender. No están satisfechos, como equipo, hasta que consiguen que todos sus miembros progresen en el aprendizaje, cada cual según sus posibilidades.</p>	<p>Algún miembro del equipo no solamente no se esfuerza para que su equipo vaya bien (logre sus objetivos: aprender y ayudarse a aprender, y así el equipo "triunfe"), sino que se esfuerza para que su equipo "fracase" (no hace nada, no quiere ayudar a los demás, no quiere que le ayuden).</p>
<p>Interdependencia positiva de roles El equipo ha definido, y ha distribuido, los diferentes roles a ejercer para que el equipo funcione. Además se han especificado con claridad cuáles son las funciones que se deben hacer para desempeñar de forma correcta un rol determinado.</p>	<p>Más allá de que se hayan determinado estos roles pero no se ejerzan, hay alguien que desempeña un rol negativo que dificulta todavía más el buen funcionamiento de su equipo.</p>
<p>Interdependencia positiva de tareas Los miembros del equipo –en el supuesto de que tengan que hacer algo entre todos (un trabajo escrito, una presentación oral de un tema, un mural, etc.)–, se distribuyen el trabajo de forma que todos los miembros tienen alguna responsabilidad en la realización del trabajo, y una tarea tan relevante como sea posible, según sus capacidades, aptitudes o habilidades.</p>	<p>Hay alguien en el equipo que, aun cuando se hayan distribuido las tareas, conscientemente haga mal (de una forma más o menos frecuente) su trabajo, o no haga aquello a que se ha comprometido (es decir, que no sea responsable dentro del equipo en este aspecto).</p> <p>Con una mayor o menor frecuencia, hay alguien en el equipo que es marginado o menospreciado por el resto de sus compañeros, o hay alguien que impone a toda costa su punto de vista por encima del punto de vista de sus compañeros, o alguien que se limita a "copiar" lo que hacen los demás.</p>
<p>Autoevaluación como equipo Los miembros de un equipo son capaces de reflexionar sobre su propio funcionamiento como equipo, para identificar aquello que hacen especialmente bien para potenciarlo, y aquello que todavía no hacen suficientemente bien, para evitarlo o compensarlo.</p>	<p>Hay alguien dentro del equipo que de una forma consciente y más o menos reiterada se niega a hacer esta evaluación, y no aporta nada de su parte para que su equipo vaya mejorando. Una cosa es que no hagan, o no hagan bastante bien esta evaluación, y otra todavía peor es que haya alguien que se niegue rotundamente a hacerla.</p>

Pujolás (2009, p.34-35).

El docente tiene la obligación de mantener una observación constante de estos factores y contrafactores, ir evaluando en que medida hay un incremento del grado de cooperatividad y del índice de calidad, puesto que son la clave para identificar si realmente se está aplicando un aprendizaje cooperativo.

En definitiva el aprendizaje cooperativo es un modelo estructurado riguroso y exigente, que ofrece múltiples beneficios, en este sentido y refiriéndose a la utilización del aprendizaje cooperativo en las universidades Johnson, D, Johnson R. & Smith, K. (1997) exponen:

Los estudiantes necesitan desarrollar un amor por el aprendizaje, distinguir entre lo que tiene sentido y lo que no lo tiene, aprender a enorgullecerse por el hecho de hacer un trabajo de alta calidad y esforzarse por mejorar continuamente. Los estudiantes necesitan desarrollar el respeto por sí mismos y por los demás. Necesitan aprender a completar roles que les han sido asignados basados en la confianza. Los estudiantes necesitan desarrollar un propósito significativo y una dirección hacia dónde ir en la vida, un deseo por lograr metas y un deseo por contribuir a hacer del mundo un mejor lugar para vivir. Los estudiantes necesitan desarrollar un amor por la democracia y por la libertad, un alto nivel de patriotismo y un deseo por ser un buen ciudadano. (p.17)

El análisis precedente muestra que el aprendizaje cooperativo es una herramienta eficaz en la educación universitaria que va a permitir el desarrollo de habilidades y destrezas tanto sociales como cognitivas, estudios diversos han demostrado que el aprendizaje es más estimulante en ambientes de interacción y de ayuda mutua entre los alumnos, permitiendo además la atención a la

diversidad de estudiantes que comparten el aula de clases.

Conclusiones

La aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo va a permitir a los estudiantes socializarse, internalizar la importancia de vivir en comunidad, la necesidad del apoyo mutuo para el logro de metas comunes, distinguiendo las ventajas que ofrece el trabajo en equipo y las desventajas del aislamiento y la competencia. Este tipo de estrategias desarrolla habilidades de interacción social que les permiten contrastar sus puntos de vista con los de otros, aceptar las diferencias, negociar, conciliar, encontrar el consenso, en otras palabras aprender a construir juntos, desarrollando al mismo tiempo la tolerancia, el respeto, la solidaridad y la empatía, en síntesis que el estudiante sepa valorar los beneficios del manejo adecuado de las relaciones interpersonales como factor indispensable para la convivencia.

Este tipo de aprendizaje ofrece múltiples ventajas al docente, por cuanto el intercambio de información entre los propios estudiantes con un lenguaje que le es común puede facilitar la comprensión de contenidos complejos, aunado al apoyo que los alumnos más aventajados pueden proporcionar al resto de los integrantes del equipo, incrementando la motivación hacia la obtención del conocimiento, mejorando así el rendimiento académico, contribuyendo a establecer relaciones entre los estudiantes que permitan un clima grupal armonioso y logrando los objetivos instruccionales de la clase.

Ante la necesidad de participación social de los ciudadanos para afrontar los problemas del entorno, se necesitan hombres y mujeres proactivos, que aporten soluciones al país. En este sentido, el aprendizaje cooperativo contribuye en la formación de ese ciudadano

El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria

capaz de comprender el mundo que lo rodea y que pueda trabajar junto con sus congéneres para transformar esa realidad. Se hace urgente la construcción de un mundo más humano, donde se pueda convivir sin mezquindad, donde la ayuda, el apoyo, la cooperación y la comprensión, sean una constante en cualquier lugar del planeta.

Por consiguiente, el uso del aprendizaje cooperativo en nuestras universidades se hace indispensable hoy más que nunca, por cuanto propicia un espacio de oportunidades que no se obtiene cuando se trabaja de manera individual o competitiva; su uso permite no también la consolidación y adquisición de actitudes indispensables para la vida en sociedad. En las manos de los docentes universitarios está la responsabilidad de construir al ciudadano que el país requiere, es hora de actuar responsablemente, que cada aula se convierta en ese espacio de intercambios, de crecimiento, de unión, de logros compartidos, para que cada estudiante se sienta realizado en los ojos de su compañero.

Referencias Bibliográficas

- Balbo, J. (2008). La enseñanza de la ética a través de la inclusión de la responsabilidad social universitaria en el currículo. *Revista Educación en Valores*, Enero-junio, Vol. 1, (Nº9), pp. 99-107.
- Díaz, F y Hernández, G. (1999). Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. México: Mc. Graw Hill
- Ferreiro, R. (1998). El ABC del Aprendizaje Cooperativo. *Revista Mexicana de Pedagogía*, (Nº 43), pp. 21-22.
- Johnson D. y Johnson R. (1999). Aprender Juntos y Solos (Apéndice), grupo Editorial Aique, S.A. Buenos Aires, Argentina: <http://www.terras.edu.ar/.../3/.../3JOHNSON-David-JOHNSON-Roger-Apendice>
- Johnson, D, Johnson R. & Smith, K. (1997). El Aprendizaje Cooperativo regresa a la Universidad: ¿qué evidencia existe de que funciona?, Universidad de Minnesota. <http://www.researchgate.net/>.
- Oberto, T. (2010). Estrategias de aprendizaje cooperativo. Memorias del VII Congreso Nacional y 1er Congreso Internacional de investigación UC. Tomo I, pp.218-221.
- Pujolás, P. (2009, octubre), Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva: una forma práctica para que puedan aprender juntos alumnos diferentes. Ponencia presentada en las VI Jornadas de cooperación educativa con Iberoamérica sobre educación especial e inclusión educativa, Guatemala. OREALC/UNESCO. <http://www.mecd.gob.es/.../2009-ponencia-jornadas-antiguas-0pere-pdf.pdf>
- Riera, G. (2011). El aprendizaje cooperativo como metodología clave para dar respuesta a la diversidad del alumnado desde un enfoque inclusivo. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, Volumen 5, (Nº 2), RINACE-UAM, pp. 133-149.
- Rugarcía, A. (1995). Aprendizaje en equipo (cooperative learning) en la universidad. Primavera 95, (Nº25), DIDAC, pp.15-20.
- Vielma E. y Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Revista Educere*, Año 3, (Nº 9), junio, SABER ULA, pp. 30-37.